

EN MEMORIA DEL  
DR. D. JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO\*



Académico de Número de la Sección de Humanidades, medalla número 42.

En su toma de posesión, celebrada el día 27-01-2016, pronunció el discurso de ingreso: *Intelectuales andaluces en el Madrid del primer tercio del siglo XX*.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=271>

---

\* Sesión en memoria del Dr. D. José Manuel Cuenca Toribio celebrada en la Real Academia de Doctores de España el 11-2-2026. <https://www.rade.es/pagina.php?item=1987>

ANTONIO BASCONES MARTÍNEZ

Académico de Número de la Sección de Medicina de la Real Academia de Doctores de España

[antbasco@odon.ucm.es](mailto:antbasco@odon.ucm.es)

---

Hablar de una persona que fue tu amigo y con el que tuviste una gran sintonía es a veces difícil, pues hay muchas cosas que quieres decir y sin embargo hay otras muchas que se quedan en el tintero. Trataré de dar unas pinceladas de lo que José Manuel Cuenca ha significado y no solo para mí, su amigo, sino para la Academia, la ciencia y la cultura, y lo voy a hacer en tres fotografías

**El Académico.** José Manuel era una persona integradora y amante de la Academia. En mi etapa de presidente me llamaba muchas veces para comentar diferentes aspectos y propuestas. Muchas se quedaron en el baúl, pues no hubo tiempo. La muerte segó sus ilusiones con varias conferencias que me proponía. Lo que más me llamaba la atención y me provocaba una envidia sana es que no utilizaba papeles para hablar. Era amigo de todos y todos lo querían.

**El profesor.** Como buen orador comenzaba, en el curso de su disertación vagando por campos que los no doctos pensábamos que elucubraba, pero nada más lejos de la verdad, pues volvía al nudo gordiano de su conferencia y realizaba un epílogo señorial, elegante y concluyente. Me regaló varios libros que leía con fruición y el diccionario junto a mí. La riqueza verbal era inmensa. Tenía vocablos que no había oído en mi vida y a lo largo del texto los solía repetir por lo que se quedaban impregnados en la memoria. En suma, un caudal de conocimiento desbordado; un torrente de ideas; un cúmulo de conjeturas de pensamientos todos ellos hilvanados por el crisol de la cultura. Era el paradigma del conocimiento hecho persona. Catedrático y decano que fue en Valencia y escritor de pluma fácil en la Editorial Almuzara. Me presentó a su director y esto sirvió para que escribiera en esta editorial durante muchos años.

Catedrático de Historia Universal Contemporánea y de España de la Universidad de Valencia en 1971. Vicedecano de la facultad de Filosofía y Letras de Valencia en 1972, fue decano entre los cursos 1972 y 1975. Catedrático de Historia de España y Universal Contemporánea en la Universidad de Córdoba desde 1975 hasta 2009 y decano de la misma entre 1975 y 1987. Académico de varias Academias como la de Historia, la Academia portuguesa de historia y la de Antequera entre otras.

Obtuvo el Premio Nacional de Historia colectiva (1981) e individualmente (1982) —por *Andalucía, historia de un pueblo*—, así como el Premio Nacional de

Periodismo José María Pemán (1985). En 2007 recibió el premio de Ensayo Villa de Madrid José Ortega y Gasset. Podría seguir mucho tiempo, pero será tedioso y yo quiero imprimir a estas palabras el corazón del amigo. Sus más de 80 libros y artículos científicos le avalan.

**La persona.** Esto para mí es lo más importante, pues su personalidad agavilla cantidad de dones. Era español por los cuatro costados. El honor lo llevaba a rajatabla y cuando veía una injusticia lo decía sin tapujos. Estaba dotado de una gran coherencia que la transmitía a todos los que se enriquecían con su conversación y siempre haciendo gala del mucho afecto que tenía a nuestro país, a su familia, a sus amigos y a la Academia. Era de convicciones muy religiosas con una fe muy acendrada.

He tenido la suerte de tenerlo entre mis amigos. Su aprecio era para mí muy importante. Siento que se quedó en el baúl una comida que tenía preparada. Tuvimos varias, pero esta era muy importante. Por su estado de salud la íbamos posponiendo, pero le dije de octubre no pasa. Y Dios quiso que pasara.

Para Soledad mi más profundo cariño. A sus nietos con los que el destino me ha relacionado a través de los míos, un fuerte abrazo extensivo también a sus hijos Alfonso, José Manuel, Soledad y nueras que tanto le acompañaron.

Solo quiero que penséis lo que decía San Agustín:

*«La muerte no es nada, sólo he pasado a la habitación de al lado. No uséis un tono diferente. No toméis un aire solemne y triste. Seguid riendo de lo que nos hacía reír juntos. Rezad, sonreír, pensad en mí.*

*Que mi nombre sea pronunciado como siempre lo ha sido, sin énfasis de ninguna clase, sin señal de sombra. La vida es lo que siempre ha sido. El hilo no se ha cortado. ¿Por qué estaría yo fuera de vuestra mente? ¿Simplemente porque estoy fuera de vuestra vista?*

*Os espero; No estoy lejos, sólo al otro lado del camino.*

Un abrazo para todos. Descanse en paz